

SUPLEMENTO

EL SURGIMIENTO DE LA BIOÉTICA EN EL SISTEMA EDUCACIONAL CUBANO. 2^{DA} PARTE

2da. Conferencia Internacional "Con todos y para el bien de todos". Palacio de las Convenciones, La Habana Cuba, 2016.

Domingo Pérez González.

Doctor en Ciencias Médicas. Profesor Titular de la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana. Master en Bioética. Coordinador Académico de la Maestría en Bioética del Centro Juan Pablo II.

En el año 1900 se produce una nueva reforma de la enseñanza secundaria y universitaria bajo la tutela de Enrique José Varona, quien ocupaba la Secretaría de Instrucción Pública y crea la Cátedra de Filosofía Moral en la Facultad de Letras y Ciencias de la Universidad de La Habana, donde también se destaca el doctor Roberto Agramonte Pichardo, quien publicó en 1935 su importante Ensayo de Filosofía Moral: esquema de un correlato antropológico en la jerarquía de valores.

Entre 1923 y 1954 el Dr. Raimundo de Castro y Bachiller incluye en sus programas de Medicina Legal y Toxicología las asignaturas de Deontología Médica y Diceología Médica con temas de jurisprudencia, ética y moral propios de la especialidad.

En esta etapa se fundan en el país un grupo de importantes instituciones que impulsan el desarrollo de la Ética Médica como la Federación Médica de Cuba (1925-1944), el Colegio Médico Nacional (1944-1966) y el Consejo Médico Disciplinario Nacional y sus instancias provinciales (1944), los cuales basan su funcionamiento en la versión clásica del Juramento de Hipócrates y el Juramento del American College of Surgeons;

elaborando a partir de estos textos sus guías propias de acción recogidas en la Adaptación del Juramento de Hipócrates para los graduados de Medicina de la Universidad de La Habana, el Juramento de la Sociedad Cubana de Cirugía, el Código de Moral del Colegio Médico Nacional y su Juramento de Honor.

Es de suma importancia destacar el trabajo que comenzó a desarrollar a partir de estos años un grupo de prestigiosos médicos cubanos que trataban de relacionar las acciones de salud con el comportamiento ético de los profesionales de las diferentes especialidades médicas y su repercusión en la comunidad y en la sociedad en general, para llevar a la realidad el concepto de salud pública en todas sus dimensiones, que ya se veía amenazado por las cercanas y fuertes influencias del paradigma utilitarista y pragmático de la medicina norteamericana, que había sentado sus bases en Cuba desde la época de la intervención militar y se mantenía durante la República.

Se destacan en ese grupo el Dr. José Chelala Aguilera, quien publicó entre los años 1940 y 1951 numerosos artículos en la revista Bohemia sobre Ética Médica, el comportamiento de los médicos y del personal paramédico, la relación médico-paciente y el funcionamiento de los hospitales y otras instalaciones de salud de la época; y el Dr. Gustavo Aldereguía Lima, que fundó en 1929 la Fraternidad de Enfermos Tuberculosos y en 1949 la Unión Nacional de Enfermos Tuberculosos y Exenfermos, que tuvo como órgano oficial la revista Únete, reconociéndose desde entonces como un gran salubrista, defensor de las políticas de salud a favor del pueblo y de la medicina comunitaria.

Con el triunfo de la Revolución, el 1 de enero de 1959, el país comienza a transitar por un período de profundas transformaciones políticas, económicas, sociales y culturales, tomándose como una de las tareas de mayor prioridad la de asegurar la educación como un derecho de todo el pueblo, siguiendo la prédica martiana de ser cultos para ser libres.

Es así como se desarrolla la Cam-

paña Nacional de Alfabetización en los primeros años después del triunfo y bajo las amenazas de una posible intervención directa del imperialismo norteamericano, declarándose Cuba como territorio libre de analfabetismo el 22 de diciembre de 1961.

Posteriormente se sucedieron importantes batallas político-ideológicas como la de alcanzar el sexto y el noveno grados, la formación de contingentes de maestros voluntarios emergentes para asegurar un profesor para cada aula en cualquier lugar del territorio nacional, la creación de las facultades obrero-campesinas, los cursos para trabajadores en las universidades, los institutos tecnológicos y por supuesto el diseño y aplicación de nuevos planes de estudio en todos los niveles de enseñanza, en los que se llevó a la práctica el principio martiano de combinar el estudio con el trabajo en la formación de las nuevas generaciones de cubanos.

En el año 1960 se introduce el estudio de las Ciencias Sociales, con una nueva visión, en los programas de las carreras universitarias ajenas a las de Humanidades.

En las Ciencias Médicas se incorporan además elementos de Psicología y de Sociología para ayudar a la interpretación del fenómeno de salud-enfermedad, teniendo al hombre como una unidad bio-psico-social.

Durante estos primeros años del Gobierno Revolucionario se tuvieron como documentos rectores, de contenido ético y político, el Juramento de los Médicos Graduados del curso 1963-64 en el que se renuncia por primera vez al ejercicio privado de la Medicina en Cuba, el Juramento de los Médicos Graduados del curso 1964-65, como los primeros que realizaron completamente sus estudios en el período revolucionario y el Juramento de los Médicos graduados en el Centenario del inicio de nuestras guerras independentistas, firmado en el hospital Lenin de Holguín, el 25 de mayo de 1968.

Aparece entonces, en el año 1969, en el Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas Victoria de Girón de la Facultad de Medicina de la Universidad

de La Habana, en un nuevo plan de estudios integral para las carreras de Medicina y Estomatología, la asignatura El Hombre y su Medio, impartida por los profesores del Departamento de Psicología Médica, en el que se relacionan elementos psicológicos y sociales con valores individuales y grupales en el diagnóstico y tratamiento de los problemas de salud.

En estas primeras décadas de la segunda mitad del siglo XX se destaca en nuestro país la figura del profesor Francisco Lancís Sánchez, verdadero impulsor y símbolo viviente de la Ética Médica, quien siempre dedicó espacios importantes a la Deontología Médica en los textos que escribió de Medicina Legal.

En 1970 las carreras de Ciencias Médicas incorporan la asignatura de Filosofía Marxista-leninista y a partir del curso 1978-79 la de Ética y Deontología, que cuenta con un texto propio escrito por sus mismos profesores, bajo la dirección del Dr. Daniel Alonso Menéndez, en el que se hace un llamado de alerta a la deshumanización de la medicina y se esbozan los dilemas éticos que comienzan a producirse en el mundo contemporáneo por el desmedido desarrollo de la ciencia y de la tecnología aplicadas a las Ciencias Médicas.

En 1983, el Ministerio de Salud Pública y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Salud publican el folleto Principios de la Ética Médica y se fundan las Comisiones de Ética Médica a nivel nacional (presidida por el Profesor Lancís) y en todas las instituciones de salud.

Desde 1986 comienzan a impartirse en el Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas Victoria de Girón los Temas de Ética Médica, en los que se explica el proceso salud-enfermedad desde un punto de vista holístico, en el que de forma dialéctica intervienen múltiples disciplinas que se relacionan y complementan para explicar los mecanismos de producción de las diferentes afecciones y lograr su diagnóstico y tratamiento, teniendo al hombre, a la persona humana, en su centro, como una unidad en que no pueden separarse lo orgánico o biológico, lo psíquico

y lo social, y que está en constante interacción con la comunidad, la sociedad y la naturaleza. En este texto se escribe por primera vez en Cuba sobre el Consentimiento Informado y sus verdaderos objetivos, con el enunciado, futurista en aquella época, sobre el Consentimiento Educado del profesor Núñez de Villavicencio. Se considera que a partir de entonces aparecen las primeras manifestaciones del pensamiento bioético cubano.

El primer programa docente enteramente de Bioética en Cuba se diseñó y aplicó en el pregrado, en el Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas Victoria de Girón, en la carrera de Licenciatura en Tecnología de la Salud, en 1989. Ese mismo año y en ese mismo lugar se funda la primera Cátedra de Bioética.

Un hecho trascendental en este proceso de introducción de la Bioética en Cuba lo constituyó la fundación del primer Comité de Ética Asistencial o de Ética Hospitalaria, en el año 1992, en el hospital clínico quirúrgico Hermanos Ameijeiras de La Habana, asesorado directamente por el bioeticista español Profesor Diego Gracia, quien entrenó personalmente a sus integrantes en la discusión de problemas o dilemas éticos de casos clínicos complejos derivados del trabajo asistencial de tercer nivel de esa institución con varias salas de cuidados intensivos, servicio de trasplante de órganos y centro de reproducción asistida.

En el curso académico 1993-94 se sustituyó la asignatura de Filosofía Marxista-leninista en Ciencias Médicas por Filosofía y Salud, donde se incluyeron algunos temas generales de Bioética, pero con pocas horas-clase.

A partir de 1994 se fundan las Cátedras de Bioética en las facultades de Ciencias Médicas y en los politécnicos de la Salud en todo el país, destacándose desde sus inicios las de Holguín y la de la escuela de Enfermería del hospital Calixto García.

En esta década de los años 90 se hace más estrecha la colaboración con importantes figuras de la Bioética internacional, sobre todo del área iberoamericana, como los profesores Francisco Javier León Correa y Javier

Gafo; y aparecen varios textos de autores cubanos dedicados enteramente a la Bioética, como los del profesor José Ramón Acosta Sariego.

En el año 1997 se funda por el profesor René Zamora Marín, un médico intensivista de larga experiencia asistencial y docente, que trabajaba desde hacía tiempo temas controversiales de Ética Médica y Bioética como el concepto y el manejo de la muerte encefálica, el inicio y el final de la vida humana y los cuidados paliativos, entre otros; el Centro de Bioética Juan Pablo II de La Habana, una institución de la iglesia católica para toda la sociedad cubana, que inmediatamente comenzó a enseñar y difundir este nuevo saber a través de jornadas científicas, talleres, congresos nacionales e internacionales, diplomados de Bioética Básica y de Ética del Cuidar, equipos de reflexión, la escuela de Pensamiento y Creatividad para la formación de interlocutores sociales Don Alfonso López Quintás, la diseminación selectiva de la información, las publicaciones seriadas y un sitio web, desplegando además su labor en otras provincias del país, logrando formar grupos cada vez más numerosos de profesionales interesados en estos temas, defendiendo siempre a la persona humana y su interacción con la naturaleza y la sociedad, basados en una sana antropología filosófica. Este centro mantiene relaciones de colaboración con importantes instituciones en Cuba como la Universidad de La Habana, la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM), la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana, el Consejo Nacional de Sociedades Científicas de la Salud, la Academia de Ciencias de Cuba, el Comité Nacional de Bioética, la Sociedad Cultural José Martí, la Oficina del Programa Martiano del Consejo de Estado, el Centro Cultural Félix Varela, Cáritas Habana y Cáritas Cuba, el Instituto de Medicina Tropical (IPK), el Instituto de Cardiología y Cirugía Cardiovascular, el Instituto de Angiología y Cirugía Vascul, el Instituto de Oncología y Radiobiología, el Centro de Neurociencias, el Centro Nacional de Cirugía de Mínimo Acceso, el Centro de atención a la

Tercera Edad (CITED), el Centro de Investigaciones Médico-Quirúrgicas (CIMEQ) y el Hospital Clínico Quirúrgico Hermanos Ameijeiras; e internacionales como la universidad del Sagrado Corazón, la de la Santa Cruz y la Regina Apostolorum de Roma, la Complutense de Madrid, la Católica y la Estatal de Valencia, España; la Javeriana y la Católica de Bogotá, Colombia; la Pontificia Universidad Católica de Chile, la Central de Santiago de Chile y la de Asunción, el Centro de Bioética de Sao Pablo, Brasil; la Católica de Buenos Aires, Argentina, la Universidad Técnica de Loja (UTPL) de Ecuador; la Universidad de Georgetown y el centro Internacional de Bioética de Nueva York, EUA, y el Centro de Investigaciones Sociales de Avanzada (CISAV) de Querétaro, México.

En el año 1998 se funda el Centro de Estudios Humanísticos del Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana, donde la Bioética ocupa también un importante lugar.

Ese mismo año se realiza el primer Taller Nacional de Ética Clínica auspiciado por el Comité de Ética Clínica del hospital Hermanos Ameijeiras, la Facultad de Derecho y la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana, donde se realizan importantes debates, contando con una gran asistencia y participación de diferentes especialistas como médicos, enfermeros, psicólogos, abogados, profesores de todos los niveles educacionales, intelectuales y artistas.

En el año 2001 se funda el Centro de Estudios de Salud y Bienestar Humanos en la Universidad de La Habana, dirigido por la doctora Ruth Daisy Henríquez, donde se agruparon importantes figuras de la Medicina, la Filosofía, la Historia, la Psicología, la Sociología, las Ciencias Biológicas y otras especialidades, interesados todos en el estudio y la difusión de la Bioética, que también ha desarrollado encuentros, jornadas de intercambio y firma de convenios de colaboración, como los establecidos con el Centro Juan Pablo II y la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM).

Durante el curso 2003-2004 se in-

roduce la asignatura Ética y Bioética en el programa de la Facultad de Tecnología de la Salud y en el de Licenciatura en Enfermería, aunque todavía como pocas horas clase.

El Ministerio de Educación Superior aprueba en el año 2006 la Maestría en Bioética del Centro de Salud y Bienestar Humanos de la Universidad de La Habana, coordinada por el profesor José R. Acosta Sariago, la cual fue acreditada recientemente y declarada entre las maestrías de excelencia del país.

Ese mismo año comienza también la Maestría en Bioética del Centro Juan Pablo II, auspiciada por la Universidad Católica San Vicente Mártir de Valencia, España, con subsedes en Villa Clara, Sancti Spiritus, Holguín y Santiago de Cuba.

El objetivo de ambas es el mismo: formar hombres de conciencia que sirvan de vectores activos y cualificados que lleven la Bioética a sus escenarios cotidianos de estudio y trabajo y a las diferentes comunidades, enriqueciéndola con sus experiencias diarias en el terreno.

Puede que algún que otro tema del programa docente se trate desde puntos de vista diferentes, pero estamos unidos, dialogando constantemente en la diversidad. Prueba de esto es la participación de los maestrantes de ambas instituciones en encuentros y jornadas, el intercambio de profesores, que además de impartir conferencias trabajan como tutores o miembros de tribunales de defensa de tesis, en uno u otro lado.

Como han visto, el camino de la introducción y desarrollo de la Bioética en la enseñanza en Cuba ha sido largo, con luces y sombras como todo proyecto humano. Al principio lleno de incomprensiones y malentendidos por parte de algunos académicos y políticos con poder de decisión, que sin conocer realmente del tema, lo bloquearon pues llegaron a considerarlo una forma de diversionismo ideológico, basándose en que la obra fundacional de Potter había surgido en una universidad norteamericana; sin embargo hemos demostrado con hechos convincentes todo el recorrido y la

continuidad del pensamiento cubano hasta llegar a lo que tenemos hoy, sin menospreciar la ayuda brindada por un grupo de hombres nobles, como los llamó Martí, y de instituciones docentes de gran prestigio y toda una importante obra hecha con la Bioética, fundamentalmente de España, la Santa Sede, Chile, Argentina, Brasil y México.

Pero lo más importante es que ahora estamos aquí, todos juntos y además de todo lo expuesto, Cuba forma parte del Programa de Bioética de la UNESCO y de organizaciones como la Federación Internacional de Instituciones de Bioética (FIBIP), la Federación Latinoamericana y del Caribe de Instituciones de Bioética (FELAIBE) y de la Asociación Iberoamericana de Bioética; y nuestras opiniones y experiencias se escuchan con atención.

Nos falta mucho por hacer todavía. Tenemos por delante grandes desafíos.

Estamos luchando porque la Bioética se incluya como asignatura en todos los niveles de enseñanza. No esperar llegar a las aulas universitarias, a los posgrados o a instituciones como estos centros mencionados. Que sea una asignatura obligatoria, con tiempo suficiente dentro de la programación docente de la red curricular, tanto en las carreras técnicas, como en las ciencias biomédicas o en las de Humanidades y deje de ser materia opcional para los estudiantes.

Hay que desmedicalizar la Bioética y desarrollar sus perfiles fundacionales desde Leopold como ética de la tierra, para defender todas las manifestaciones de la Creación como nos señala el Papa Francisco en su abarcadora encíclica Laudato Sí.

También tenemos que formar la masa crítica de docentes que se van a encargar de esta colosal tarea, aprovechando las enseñanzas de Martí y demás padres fundacionales de nuestra nacionalidad.

Estudiemos con profundidad toda la obra del Apóstol de nuestra independencia. No mutilemos la grandeza de su pensamiento y de su obra. No castremos la profundidad y sobre todo la actualidad de sus postulados éticos, poniéndolos en función de grupos o

de ideologías, porque Martí es el resumen del pensamiento ético y por qué no, bioético cubanos.

Trabajemos todos juntos en función del bien común, del bienestar de la Patria, donde se respete por sobre todas las cosas, la dignidad plena del hombre. Esa es nuestra responsabilidad con las nuevas generaciones.

La invitación está hecha hace más de un siglo por el propio Martí y es la premisa que hoy nos convoca en este encuentro. Luchemos todos unidos por Cuba, que es nuestra casa, pero también por el mundo, que es la casa mayor y por la supervivencia del hombre, que son en definitiva los objetivos de la Bioética; con la participación de todos y para el bien de todos. **B**

Muchas gracias.

